

De los otros, lo mejor

Tan productivo como sencillo, el ingeniero Mario Gustavo Chong Chong tiene ancestros chinos por partida doble. Sin embargo, podría decirse que su rasgo principal es la vocación que lo impulsa a ir siempre "más allá" de cualquier límite o frontera. De ello dan cuenta las siguientes líneas.

Piensa Mario Chong Chong que si no hubiera sido por la vocación que tuvieron sus abuelos al llegar de China, de integrarse a la sociedad peruana, no hubieran podido tener éxito en las actividades comerciales que emprendieron aquí. Cuenta que si bien establecieron relaciones de amistad y mucha colaboración con compatriotas que viajaron en el mismo barco, y trataron de conservar sus rasgos culturales –él habla cantonés y disfruta del buen chifa–, también estuvieron dispuestos a incorporar lo nuevo: "Muchas cosas se forman dentro de la familia y muchas otras se aprenden por la fusión entre ambas culturas, algo que yo creo que es bueno, porque permite tener una mayor amplitud y una mayor visión", comenta. Siendo descendiente de chinos por ambos lados –materno y paterno–, refiere que la tendencia familiar ha sido siempre buscar lo bueno de cada cultura.

Ya sea de manera consciente o inconsciente, el hoy destacado ingeniero industrial ha llevado esta filosofía al ámbito profesional, especialmente al mundo académico, donde, a despecho de su autopercepción –"soy calichín"–, puede exhibir una lista impresionante de logros. Vistos desde afuera, estos podrían ser considerados personales, pero una charla con él permite descubrir que la apertura del docente, gestor e investigador hace que estos resultados se conviertan en éxitos para toda la comunidad universitaria de la que forma parte. "Siempre les digo a mis alumnos que a mí me gusta romper el salón de clase. Yo sé que dentro de las cuatro paredes podemos aprender, pero me gusta exponer a los alumnos a nuevos entornos. Hemos ganado concursos en Holanda, Estados Unidos, en las mejores universidades. Compiten con otros en el ámbito internacional y la mayor satisfacción es ver



Suele realizar sus labores académicas fuera de las aulas y de nuestras fronteras. Hace poco estuvo en China, por el Centro de Estudios sobre China y Asia Pacífico.



Chong es vicedecano de Ingeniería e Innovación y Diseño, en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Pacífico.

cómo les va. Lo que uno aprende en el Perú está a nivel mundial. Cuántas veces he oído: 'Profesor, ¿seguro de que vamos a ir a Estados Unidos y nos vamos a enfrentar con Stanford?; profesor, es en inglés'. Y al final: 'Profesor, usted lo decía en clase y nosotros pensábamos que estaba loco, pero sí la hicimos', relata.

Especializado en Estrategia, Cadenas de suministro, Gestión de procesos, Modelos de negocio y Logística, Mario Chong se preocupa también por vincular desde muy temprano a los estudiantes de la Universidad del Pacífico, donde trabaja, con el entorno laboral en el que habrán de desempeñarse. Los lleva, por eso, a



Más que ofrecerle un encuentro con el mundo pasado de sus ancestros, China lo impactó con los adelantos que nos traerá el futuro.

Experto captando talentos, el ingeniero Chong está convencido de que la aptitud no depende del nivel socioeconómico.

visitar empresas, donde pueden atestiguar cómo en la práctica se aplican de forma óptima los conceptos que son revisados en el aula. "Lo más gratificante es ver, al final, dónde están los alumnos y qué están haciendo, y cómo se están desempeñando profesionalmente", comenta.

No contento con compartir sus conocimientos, el profesor Chong también los genera. Su récord de



Intercambiar información con universidades de otros países contribuye a profundizar y medir conocimientos.

investigaciones, ponencias, publicaciones y premios es impresionante, y este es otro ámbito en el cual el destacado tusán expresa

su apertura y disposición a buscar, hallar y combinar lo mejor de cada quien: "Trabajamos mucho en colaboración con profesores

China: brecha de impacto

Siendo él integrante del Centro de Estudios sobre China y Asia Pacífico, no es sorpresa que fueran compromisos académicos los que llevaran a Mario Chong por primera vez a la tierra de sus ancestros. Sucedió en octubre último, en el marco de un Foro de Desarrollo Económico organizado por un centro de innovación del conocimiento y llevado a cabo en Beijing. Su primera visita a China era la oportunidad de volver a sus raíces, pero la cadena de sorpresas fue tal que ya no hubo espacio para lo emocional: "Impresionante fue, por ejemplo, llegar al lobby del hotel y ver moviéndose a los robots para llevar a cabo los servicios de habitación; o salir a la calle y encontrar taxis autónomos circulando por toda la ciudad; o ver trabajando, en una planta de procesadores, una fila interminable de brazos robóticos; enterarse de que es posible distribuir once millones de almuerzos por día; o ver, desde el piso 27 o 30 de un edificio, un tráfico que no produce bulla. Estos viajes lo que hacen es mostrarle a uno cosas que le permiten ver si 'le falta' o no 'le falta'. Así como uno expone a los alumnos ante las empresas y otros entornos, cuando hacemos estas visitas nos enfrentamos a otras cosas que nos permiten darnos cuenta de que tan grande es la brecha", comenta.



Fiel a su estilo, el ingeniero Chong "rompió el aula" y aprovechó para ser testigo de eficientes procesos.

"Piensa que es conocido como un docente retador entre los estudiantes de pregrado, posgrado y doctorado".

de diferentes lados del mundo porque nos gusta tener diversas perspectivas de un tema, de un negocio, de una propuesta. Tenemos en cuenta la visión de un profesor que está, por ejemplo, en Francia; de otro que está en Estados Unidos; de otro que está en la China, porque esto nos ayuda a ser más globales. El secreto es poder generar estas redes, donde cada uno aporta y hace que se produzca un conocimiento nuevo y más amplio para todos", explica.

En medio de una agenda que lo puede llevar en una misma semana de Beijing al Cusco, de Washington a Trujillo, o de Cartagena a Arequipa, el académico se da tiempo para "escaparse" de vez en cuando a la Videna y hacer varios recorridos ida y vuelta en la piscina olímpica. Otras veces, busca el relax en una buena taza de té verde o en la bien servida mesa de un "chifita". De hecho, está convencido de que la comunicación, colaboración y confianza son aspectos fundamentales para una buena integración, tanto en el aula, en el mundo de las inversiones, en la gastronomía como en la vida diaria: "Dicen que el lomo saltado o un aeropuerto o un mostrito es fusión entre lo chino y lo peruano. Creo que esa fusión que disfrutamos más nos caracteriza y nos ayuda a que encontremos lo mejor de ambos mundos", sentencia. (M.CH.)